

Una reflexión sobre la educación superior venezolana y la educación superior chilena

Carlos Livacic Rojas* & Francesca Sacco**

Resumen

El presente trabajo, tiene como finalidad, realizar una especie de comparación en el terreno de la Educación Superior, entre dos países, que si bien están dentro de un mismo continente, los modelos políticos y educacionales, son tan diferentes en su concepción ideológica y política, pero sobre todo, en lo respecta a la función social de dicho sistema.

Este análisis, se realiza, más allá de los aspectos operativos de la llamada “agenda corta” del debate, la atención se dirige entonces al fondo del problema: El deber ser de la Universidad como elemento de desarrollo y de movilidad social desde la especialización.

Palabras clave: *Función Social, educación superior, universidades, contexto y desafíos.*

INTRODUCCIÓN

Los autores, revisando la clásica definición de la educación como “función social” y considerando altamente positivo el que la comunidad, a través de sus diferentes estamentos se viera involucrada en un sentido de cooperación y solidaridad hacia sus semejantes, se vieron interesados en la necesidad de reflexionar sobre esta materia.

El tema de la educación y su función social, han posicionado en primer plano de la actualidad pública, al punto de que se ha tomado conciencia que invertir en ella es la forma más segura de construir

una sociedad más crítica y por lo tanto más reflexiva. En torno a él han habido movilizaciones de diversas índoles sociales, políticas y económicas; por ejemplo en Chile se ha creado un Consejo Asesor Presidencial, en los países con Índice de Desarrollo Humano Alto se invierte un alto porcentaje de su PIB en educación², y en Venezuela se ha promulgado la Ley de Servicio Comunitario del estudiante en educación superior.

Es así como surgió la necesidad de los autores en analizar mas allá de los aspectos operativos de la llamada “agenda corta” del debate, la atención se dirige entonces al fondo del problema: “El deber ser de la Universidad”.

Con la presente investigación se pretende, primeramente iniciar este trabajo con algunas reflexiones de tipo holístico sobre diversos aspectos que permitan entre-

* Carlos Livacic Rojas, es Doctor en Sociología, Trabaja en el Universidad de Los Lagos, en el Campus Santiago, Adscrito a la Escuela de Ciencias Sociales, calle República N° 517, fono 6753053; clivacic@ulagos.cl, en la actualidad se encuentra trabajando en docencia en el área de Sociología y Organizaciones.

** Francesca Sacco, es Contadora, de la Universidad de Carabobo Venezuela, en estos momentos se encuentra realizando su Doctorado de Sociología, en la Universidad de Zaragoza.

² En Noruega, país con el mayor Índice de Desarrollo Humano en el año 2005; invierte para en el 2002, 7.6% de su PIB en educación.

ver la situación de la educación superior en Chile y en Venezuela³, lo cual permitirá considerar desde los diferentes factores de índole económico, geográfico y político, particularidades comunes y no comunes, de acuerdo con las analogías y diferencias encontradas y posteriormente reflexionar sobre éstas y formular algunas propuestas que los autores consideraron conducentes al logro de dicha aspiración.

Si bien es cierto que comparar realidades que convergen en contextos totalmente divergentes pudiera provocar reacciones de diversos investigadores, también es cierto que Weber le da mayor importancia al análisis comparado con la llamada “Reglas de experiencia” la cual señala que una de las características de las ciencias es “establecer reglas o leyes de carácter general”, en este sentido el éxito que ha tenido Chile en relación a la educación desde los años finales de la dictadura de Augusto Pinochet, merece la pena estudiar, al respecto señala Márquez (2005: 87) “la imitación de los rasgos positivos, modernizantes que provocan transformaciones positivas, y que se definen luego de estudios confiables, resulta beneficiosos para las sociedades”, ignorar tales experiencias, en búsqueda de una “originalidad”, no tiene en sentido en una sociedad donde la característica predominante es la interconexión mundial.

Esta misma conexión internacional, cada vez más creciente, es la que permitió a los autores desde cada uno de sus países de origen, tener una fácil comunicación de carácter investigativo, lo cual permitió la culminación de la presente investigación.

El estudio en cuestión se encuentra dividida en dos partes: la primera parte la constituye algunos aspectos de carácter

cuantitativo tomados del Informe de Desarrollo Humano del 2005, el Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela (INE), y el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile y una reflexión sobre las analogías y diferencias encontradas y la segunda constituida por los desafíos que debe asumir la Universidad.

I. ALGUNAS CONSIDERACIONES DE CARÁCTER CUANTITATIVO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN VENEZUELA Y CHILE

A continuación se presenta información de carácter estadístico de Venezuela y Chile, enmarcadas en un contexto demográfico y otro matricular, experimentado a través de los últimos años y reflejado en el Informe de Desarrollo Humano de 2005, y el Instituto Nacional de Estadística de Venezuela y el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, lo cual permite establecer comparaciones, destacando las ventajas y desventajas.

1.- Contexto demográfico de Chile y Venezuela: a continuación se presentan varios cuadros que reflejan características como: cantidad, población comprendida entre 15 y 24 años; ello con la finalidad de observar primeramente el crecimiento demográfico y posteriormente evaluar cuan joven es una población; y así deducir su potencial para realizar estudios superiores.

Cuadro N° 1. Población de Chile y Venezuela (millones)

País	1975	2003	2015 (proyección)
Chile	10.4	16.0	17.9
Venezuela	12.7	25.8	31.3

Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2005.

³ Se seleccionó estos dos países debido a la nacionalidad de cada uno de los autores. Carlos Livacic Rojas, chileno y Francesca Sacco venezolana.

En el Cuadro N° 1 puede observarse en ambos países una tendencia general de crecimiento demográfico y de una forma más acentuada en Venezuela, llegando a crecer para el 2003 poco más del 100% en relación con el año 1973. Por su parte Chile aunque también aumenta, es proporcionalmente menor al de Venezuela, (del 60% en el 2003 en relación con el año 1975).

En este sentido, la tendencia que han vivido las poblaciones de Chile y Venezuela, llevan a los autores a plantearse la siguiente interrogante: ¿Qué sucederá con éstos países, si no logran alcanzar un desarrollo sustentable⁴?, ¿se lograría este desarrollo entre otras cosas mediante una educación de calidad?, al respecto (Castell, 2003:86) afirma: “Las fuentes de productividad y competitividad en la nueva economía global dependen fundamentalmente de la capacidad de generación de conocimiento y procesamiento eficaz de la información”, y es en la Universidad donde se genera dicho conocimiento. Tal y como lo afirma (Navarro, 2003: 12) “el saber y el conocimiento son, hoy en día, una exigencia social para el desarrollo y el bienestar de las sociedades”. Al respecto el anteproyecto de ley de educación superior venezolana en su artículo N° 3 establece:

La educación superior es un factor estratégico para la transformación social, la consolidación de la soberanía nacional y la construcción de una sociedad mejor. En consecuencia, en la realización de sus procesos de formación, creación intelectual y

⁴ Para Gabaldon Arnoldo, Desarrollo sustentable es un paradigma que toma en consideración las exigencias de la sociedad para alcanzar una mejor calidad de vida con mayor equidad; la importancia de la vida democrática, la cultura y la necesidad de que los sistemas productivos estén en armonía con las leyes ecológicas que rigen el planeta surge de la confluencia de dos líneas de pensamiento: la teoría de crecimiento económico y de desarrollo y por otro de la ecología

vinculación social estará orientada al desarrollo humano integral y sustentable; el reconocimiento, la comprensión y el conocimiento de nuestra diversidad y potencialidades como país; la búsqueda de la justicia social, el combate de la pobreza y de todas las formas de exclusión social; la consolidación de la participación protagónica del pueblo venezolano, de la democracia participativa y de la ciudadanía democrática; la expansión y la democratización de las capacidades educativas, científicas, tecnológicas y económicas de la nación; la seguridad alimentaria; la conservación y enriquecimiento del patrimonio cultural; la garantía universal e indivisible de los derechos humanos; la democratización de la sociedad internacional; el equilibrio ecológico; la integración latinoamericana; el fortalecimiento de la condición humana y los procesos que faciliten la paz, la comprensión y la colaboración entre los pueblos de todo el mundo.

A continuación se presentan en los cuadros N° 2, 3, 4 y 5; en ellos se muestran valores que permiten comparar ambos países en relación a la edad.

Cuadro N° 2: Población menor de 15 años (% total)

País	2003	2015
Chile	26.1	20.9
Venezuela	32.1	27.8

Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2005.

Cuadro N° 3: Población de 65 años y más.

País	2003	2015
Chile	6.6	10.5
Venezuela	4.0	6.8

Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2005.

Cuadro N° 4: La población venezolana por grupos de edades comprendida entre 18 y 24 años

Grupo de edad	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	24.310.896	24.765.581	25.219.910	25.673.550	26.127.351	26.577.423
15-19	2.482.323	2.525.375	2.568.391	2.611.336	2.654.298	2.696.867
20-24	2.253.741	2.295.287	2.336.801	2.378.250	2.419.714	2.460.836

Fuente: INE. Venezuela

Cuadro N° 4: La población venezolana por grupos de edades comprendida entre 18 y 24 años (continuación)

Grupo de edad	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total	27.030.656	27.483.208	27.934.783	28.384.132	28.833.845	29.277.736
15-19	2.699.011	2.701.083	2.703.056	2.704.816	2.706.612	2.711.858
20-24	2.503.978	2.547.058	2.590.046	2.632.829	2.675.644	2.678.629

Fuente: INE. Venezuela

Cuadro N° 4: La población venezolana por grupos de edades comprendida entre 18 y 24 años (continuación)

Grupo de edad	2012	2013	2014	2015
Total	29.718.357	30.155.352	30.587.736	31.017.064
15-19	2.716.787	2.721.380	2.725.562	2.729.492
20-24	2.681.300	2.683.639	2.685.572	2.687.245

Fuente: INE. Venezuela

Cuadro N° 5 La población chilena por grupos de edades comprendida entre 18 y 24 años

Grupo de edad	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total	16.432.674	16.598.074	16.763.470	16.628.873	17.094.270	17.248.450
15-19	1.468.190	1.473.222	1.478.253	1.483.253	1.488.317	1.456.339
20-24	1.350.171	1.78.214	1.406.257	1.434.300	1.462.342	1.467.225

Fuente: INE. Chile

Cuadro N° 5: La población chilena por grupos de edades comprendida entre 18 y 24 años (continuación)

Grupo de edad	2012	2013	2014	2015
Total	17.402.450	17.556.815	17.711.104	17.865.185
15-19	1.424.361	1.392.383	1.360.406	1.328.427
20-24	1.472.107	1.476.990	1.481.875	1.486.755

Fuente: INE. Chile

En los cuadros N° 2, 3, 4 y 5 se puede observar la semejanza que tienen ambas naciones de ser una población joven, con mayor énfasis en Venezuela. Esta característica hace considerar a estas dos pobla-

ciones con potenciales altos para acceder a los estudios de educación superior, lo cual constituye un factor clave que debe ser bien canalizada en pro de un desarrollo sustentable.

2.- Contexto matricular de Chile y Venezuela:

A continuación se presentan dos cuadros que reflejan la matrícula de Educación Superior en ambos países.

Cuadro N° 6: Matrícula de estudiante de Educación Superior en Venezuela

2000	2001	2002	2003	2004 (Estimada)
803.980	904.703	948.578	997.662	1.074.350

Fuente: Ministerio de Educación Superior (Venezuela).

Cuadro N° 7: Matrícula de estudiante de Educación Superior en Chile

2000	2001	2002	2003	2004
302.572	321.233	348.886	378.836	392.294

Fuente: Ministerio de Educación (Chile).

En los cuadros anteriores N° 6 y 7, se puede apreciar en el caso de Venezuela y Chile que existe una gran parte de la población que no posee acceso a la educación superior si se compara con la población que se encuentra considerada como potencial para acceder a ésta, sin embargo al observar éstas estadísticas, la tendencia va orientada hacia su crecimiento.

Un elemento que también debe llevar a la reflexión y que obviamente afecta la calidad de la educación es la existencia de una deficiente inversión en educación para ambos países, por ejemplo en Venezuela para el año 1990 se invertía en educación el 3% de su PIB⁵ y Chile para el año 2000 invertía en educación el 4.2% de su PIB⁶, para los autores estas cifras deberían ser incrementadas en función al alto porcentaje de población joven y potencial para realizar estudios superiores y en función de que países como Noruega (que se encuentra en el primer lugar en el Índice de Desarrollo Humano para el 2005) in-

vierten hasta casi el doble de lo que invierte Chile y mas del doble en el caso venezolano.

Otro elemento que si es bien diferenciador entre ambas naciones lo constituye la distribución del presupuesto en educación en los diversos sectores. En Venezuela por ejemplo, existe una política de distribución del presupuesto dentro del sector educativo, porque a pesar de tener una población que para el año 2003 el 42,35% es menor a 19 años⁷, se invierte del total destinado a educación en el año 2002 un 23,5% en pre escolar y primaria, un 4,5% en secundaria y 40,7% en terciaria; en cambio en Chile para el mismo año la distribución es un 50,7% en pre escolar y primaria, un 35,3% en secundaria y 14,0% en terciaria. El orden de prioridades venezolano, adverso al chileno llevan a los autores a preguntarse ¿Si el mayor porcentaje de la población se encuentra en edades que comprenden estudios de pre-escolar, primaria y secundaria, no sería conveniente hacer mayor inversión en educación para estos niveles?, y aunque los costos de las Universidades son altísimos, ¿el Estado no debería promover fuentes de autofinanciamiento?, al respecto Albornoz⁸ afirma en la entrevista realizada en el semanario: Tiempo Universitarios de la Universidad de Carabobo: "Monumental el gasto universitario, ...la universidad venezolana se encuentra relativamente rezagada... ya que ingresan cada vez mucho más alumnos, pero el producto de eso es cada vez menor... un ejemplo a resaltar es la UNEFA, que en la actualidad tiene 220 mil estudiantes, por lo cual es la

7 Según el último censo en Venezuela: hay 10.873.364 de habitantes que son menores de 19 años, de un total de 25.673.550. www.ine.gov.ve Fecha de consulta 15/08/2006

⁸ Doctor Orlando Albornoz, egresado de la Universidad Central de Venezuela (UCV) en historia, doctor en la misma disciplina en la universidad de los Andes (ULA) y en Sociología en The London School of Economics and Political Science, profesor titular de la UCV, investigador emérito del Programa de Promoción al investigador (PPI) y profesor de la Cátedra Simón Bolívar del mismo PPI.

⁵ Esta es la información mas actualizada que tiene el Informe de Desarrollo Humano 2005 de Venezuela.

⁶ Últimas cifras del Informe de Desarrollo Humano para el año 2005.

universidad más grande de América Latina pero su producción académica es cero, porque no tiene infraestructura de laboratorios y de producción académica”.

II. LOS DESAFÍOS DE LAS UNIVERSIDADES

Las ciencias sociales, y todas las que en ella se agrupan, (la economía, la antropología, la psicología social) deben contribuir con el diseño y formulación de políticas públicas que promuevan el desarrollo del país y por ende uno de los desafíos de éstas, es mejorar la relación Gobierno-Universidad. En este sentido Chile ya lo ha entendido pues “la relación de las dependencias oficiales con las universidades ha mejorado la gestión social y elevado el rendimiento de inversión pública”, (Márquez; 2005); en cambio la experiencia similar que tenía Venezuela con la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), (creada en 1989) fue eliminada en el actual gobierno. Valdría la pena preguntarse: ¿la transformación social no constituye un compromiso de la educación superior?

En segundo lugar, se estima necesario reflexionar sobre el concepto mismo de la “calidad de la educación”. Habitualmente, se le restringe sólo a los logros en determinados rendimientos, con ello se está restringiendo a la vez, el sentido mismo de la educación. Según un reconocido autor Chileno en el tema de la educación⁹ “el diccionario de la lengua Española, ha tenido como oficial la definición de calidad, el aceptado por la Real Academia, la cual propone dos definiciones: la primera da como acepción “propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una cosa, que permiten apreciarla como igual, mejor o peor que las restantes de su especie”; la

segunda reza: “en sentido absoluto, buena calidad, superiores o excelentes”.

Como tantos otros, el concepto de calidad no es pues simple, sino complejo, no estrictamente unívoco, sino sugerente, con riesgos, incluso de ambigüedad, debido a la subjetividad que pudiera implicar, ella puede ser enfocada desde una óptica de relatividad, de comparación (en términos de: “igual, mejor, o peor que”) pero también en otro absoluto y exigente (buena calidad, superioridad, excelencia).

La calidad implica mucho de subjetivismo: la primera definición alude a “apreciar”, es decir, a estimar, a valorar, a calificar algo por parangón, pero esa evaluación no carece de bases objetivas: debe llegarse a ella sopesando la medida en que se cumplen “la propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una cosa”. El juicio compartido de los autores ha de ser en función de ellas, y no de cualquiera de sus propiedades.

La interpelación que se encuentra implícita pero insoslayable, es la siguiente ¿qué es lo inherente a la educación, cuya calidad se ha de medir? Hoy día se le pide a la universidad eficiencia y eficacia, pero muchas veces con ese pretexto, se están generando es el egreso de profesionales que se han olvidado de la cultura y su difusión. (Morin, Pena, García, Carrizo y Lanz, 2003:15), “una cultura que eleve su espíritu, tanto por el saber científico como por el enfoque artístico” en donde se conjuguen el pensamiento científico y el humanista.

Es fácil medir horas de trabajo cumplidas, cantidad de materias tratadas, promedios de notas, números de egresados, suficiencia o insuficiencia del material didáctico, nivel de las rentas del personal, ubicación relativa dentro de tal o cual sistema de medición de determinados rendimientos, pero de esta forma ¿Se estaría apreciando las propiedades inherentes a la elevación del espíritu del que

⁹ Livacic Gazzano Ernesto, 1994, Discurso de incorporación a la Asociación Chilena del Currículo Educativo, Revista de Educación, N° 214, Santiago.

hace mención Morin y otros? Aquello mismo que se denomina como currículum, con toda su importancia, ¿cubre suficientemente por sí mismo lo que debemos transmitir?, ¿que hay detrás de ese currículum, (currículum oculto)?¹⁰, ya que ninguna enseñanza es neutral, abarcan diversos contextos: “socio históricos, generales, símbolos sociales vinculantes, contenidos explícitos enseñados, actitudes de los profesores, los detalles de la vida cotidiana universitaria” (BID, 2006).

La buena calidad, la superioridad, la excelencia, de ser así, acaso implican más que proveer de información o que desarrollar destrezas, es llegar a ser, saber vivir, convivir, y sentirse felices. En otras palabras, corresponde a la educación superior contribuir a una integral formación humana en los planos personal y social, con ello no se está afirmando que se deben incluir más asignaturas humanistas, “pero si de un espíritu lúcido e ilustrado que sepa poner en tela de juicio el saber, situarlo en diversos contextos y utilizarlo de modo pertinente” (BID, 2006)

Se deberá pensar a favor de la calidad de educación desde las universidades, como una oportunidad para revisar la formación del docente de educación superior, de tal manera que esta refleje las adecuaciones requeridas para el nuevo rol del educador, desarrollando una forma de generar y transmitir un conocimiento que incluya el científico y el no científico, tal y como lo hizo Habermas, (reconociendo la existencia de un conocimiento de carácter holístico), en los educandos a partir de las significaciones de estos mismos y desde allí proponer la acción pedagógica, donde la diversidad sea el encuentro coti-

diano al interior del aula, o en el decir de (Bernstein, 2006: 75) se contengan “las imágenes” o se reflejen las mismas donde se reconozca al ser a partir de sus diferencias, “es como una especie de pequeña democracia”.

A este propósito, valdría la pena reflexionar sobre la sociedad jerárquica y autoritaria de la Universidad, (sobre su ¿quien o quienes?), sobre lo que se transmite y su análisis respectivo (su ¿qué?), y sus aspectos técnicos y pedagógicos (¿el cómo?), que muchas veces no pueden justificarse como prevalentes.

En relación a la sociedad jerárquica y autoritaria, (¿quien o quienes?) el BID establece que es una realidad académica “la verticalidad y unidireccionalidad de las prácticas pedagógicas, la no transparencia y la no participación en la organización y planificación de la vida académica y universitaria que hace el estudiante y el profesor”, se debe entonces entender la educación superior como una relación de horizontalidad con la posibilidad de avance a una sociedad más justa y democrática y no solo como una posibilidad de ascenso, como una herramienta que ayude al desarrollo de las personas, permitiéndoles lograr las posibilidades de acceder a las comprensiones relacionadas con entender el mundo en que viven y desde ahí pensar en transformaciones adecuadas a las circunstancias históricas.

Sobre lo que transmite (¿el cómo?), se debe pensar como una instancia que los profesores no entiendan como una simple manera de trasvasiar a los educandos la memorización de conceptos, sino, como una plataforma para investigar, pensar y desarrollar la sociedad a partir de un pensamiento crítico y un accionar que permita a los alumnos desarrollar la necesidad de la búsqueda de la verdad frente a las circunstancias en que viven.

¹⁰ Para Apple, citado en el documento de BID: ¿Cómo enseñar ética, capital social y Desarrollo en la Universidad? El Currículum Oculto: es el conjunto de normas y valores que son implícitamente pero eficazmente enseñados en las instituciones escolares y de las que no se acostumbra a hablar en las declaraciones de fines y objetivos de los profesores.

Los aspectos técnicos y pedagógicos (el cómo), deberán contribuir a que las instituciones de educación superior puedan elaborar proyectos comprensivos y consistentes, que otorguen relieve y equilibrio a los ingredientes más sustantivos en sus respectivos procesos de formación de los educandos, tales proyectos, al viabilizar los principios fundantes, arrojarán luz, asimismo, sobre los parámetros de evaluación que correlativamente corresponda identificar y aplicar.

Otro desafío que deben asumir las universidades, es el incrementar la matrícula desde su diversidad y de acuerdo a las necesidades sin perder de vista la multidimensionalidad al que hace referencia Morin, en este sentido Vásquez demuestra en su investigación, que en Venezuela la tendencia en la matrícula de estudiantes de educación superior es creciente (de acuerdo a los datos obtenidos por el INE y la OPSU) pero acota que esta característica no es la misma en las áreas científicas y tecnológicas¹¹, situación contraria a los países del sudeste asiático, en donde este porcentaje alcanza casi el 60% de los matriculados. Valdría la pena analizar la razón por la cual en Venezuela ha ocurrido una disminución y sus posibles consecuencias.

Otro reto de la educación superior es el fortalecimiento de la educación de cuarto nivel, las nuevas tecnologías de la información y comunicación (que permitan la relación entre distintas universidades nacionales, internacionales y estudiantes desde distintos y lejanos puntos geográficos) y las infraestructuras referidas a dotación de bibliotecas actualizadas y de plantas físicas acordes con la calidad pretendida.

III. REFLEXIONES FINALES

La educación superior debiéramos pensarla como una necesidad de crecimiento, y no sólo como la manera de acceder, mantener o mejorar posiciones económicas, inhibiendo en muchas ocasiones, las verdaderas aptitudes e intereses de los alumnos por las materias, en pos de un mejor “reconocimiento social”. La educación en sí no puede ser pensada principalmente como un medio jerarquizador, sino que, muy por el contrario, debe apuntar a un fin. Pero este, debe ser un fin social, el desarrollo de las personas en pos de mejores posibilidades de calidad de vida, sin por esto tener que primar la razón económica o financiera, sobre la calidad del proceso de formación.

Debe responder al sinceramiento de las orientaciones que la educación debe tener, pero esta relación debe pensarse teniendo presente que el aprendizaje, la conducta y el razonamiento de ideas es un proceso permanente, es una instancia que requiere de sacrificios, de selección y definición de los profesionales de acuerdo a necesidades reales del mercado, y no sobre la base de falsas expectativas.

La educación podría entenderse desde una responsabilidad estatal, como una propuesta de potenciación de los intereses propios de los alumnos, a la vez orientada a que los alumnos, educadores y familias, puedan descubrir a través de ella las potencialidades y las posibilidades de inserción dentro del tejido social, para que de esta manera no se entienda que todos pueden ser todo, sino todos serán ubicados dentro de sus facultades y potencialidades, cuidando que los accesos conlleven a una educación de calidad para todos los estratos de la población, y no se sigan generando mayores desigualdades, propiciadas por la educación.

¹¹ Según Vásquez, el porcentaje de alumnos en carreras científicas y tecnológicas en Venezuela disminuyó de 14.91 en el año 1995 a 9.25 en el año 2000.

Asumir la cuota de responsabilidad que tenemos los docentes de educación superior, es un gran reto, porque en nuestras manos están el desarrollo de una Venezuela, de un Chile y de toda una Latinoamérica, pero para ello la presencia estatal, familiar, y organizacional deberán estar orientadas hacia un mismo fin social y converger sus esfuerzos a favor de que una educación de calidad, factible para todos, entendiéndolo que puede haber especificaciones y matices diferentes de la misma en función de los correspondientes proyectos educativos, pero sobre la base de un nivel comúnmente aceptable, excluyendo desigualdades que privilegien a unos y marginen a otros.

En particular, las necesidades que la sociedad tenga de profesionales y técnicos no

deberá enfocarse en la perspectiva de un sistema de segregación educativa o social entre quienes ocupen unas u otras de estas plazas, sino, que muy por el contrario, como una manera de robustecer las labores técnicas a la par de las profesionales, creando relaciones favorables para ello en el mundo público y privado mediante la detección y especificación curricular que requerirán los futuros trabajadores en el contexto de una formación siempre integral, que propicie la autoestima íntima y el prestigio desde el entorno.

En su momento, la educación superior venezolana y la chilena se democratizaron y masificación, ahora es preciso que sea capaz de retomar su esencia: “el sentido social”.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Interamericano de Desarrollo (2006). *¿Cómo enseñar ética, capital social y Desarrollo en la Universidad?*
- Castell, Manuel (2003). *Panorama de la era de la información en América Latina*.
- Gabaldón Arnoldo (2006). *La salida de América Latina*. Grijalbo. Caracas.
- Habermas Jurgen (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. 2 Vols Tecnos Madrid.
- Informe de Desarrollo Humano. Año 2005.
http://hdr.undp.org/reports/global/2005/espanol/pdf/HDR05_sp_HDI.pdf.
- Instituto Nacional de Estadística. www.ine.gov.ve. Fecha de consulta 15/08/2006.
- Instituto Nacional de Estadística de Chile www.ine.cl fecha de consulta 06/11/2006.
- Livacic Gazzano Ernesto, (1994), *Discurso de incorporación a la Asociación Chilena del Currículo Educacional*, Revista de Educación, N° 214, Santiago.
- Ministerio de Educación de Chile www.mineduc.cl fecha de consulta 06/11/2006
- Morin E., Pena A., García G., Carrizo L., Lanz R. (2003). *Pensar la reforma de la Universidad. La universidad se reforma*. UCV, ORUS, UNESCO. Venezuela

Márquez Trino (2005). *Las ciencias Sociales antes la desigualdad, la pobreza y la exclusión: realidades problemas teóricos*. Revista venezolana de análisis de coyuntura. Instituto de investigaciones económicas y sociales Dr. Rodolfo Quintero. FACES. UCV.

Navarro Héctor (2003). *Presentación. La universidad se reforma*. UCV, ORUS, UNESCO. Venezuela.

Vásquez Williams (2004). *Nuevos modelos de crecimiento económico, economía de la innovación y mejora tecnológica en Venezuela*. Universidad de Carabobo. Trabajo de ascenso.

Weber Max (1973). *Ensayos de metodología*, Amorrortu. Buenos Aires.

_____ (1972) *El político y el científico*. Editorial Aguilar. Buenos Aires.